

El Presidente, que no había abordado el tema en Madrid, habló ayer ante el Senado español

Lagos justifica en España actitud en caso Pinochet

JUAN ANDRES QUEZADA, MADRID.

El Presidente Ricardo Lagos evitó durante los primeros dos días de su estada en España tocar en profundidad el caso Pinochet y los derechos humanos. Pero ayer ese plazo se venció y el Mandatario chileno se hizo cargo del tema que durante 503 días tensionó al máximo las relaciones entre ambos países.

En una intervención ante el Senado hispano, Lagos reiteró los planteamientos que ha sostenido en los últimos meses en Chile, justificando la actitud que los gobiernos de la Concertación tuvieron respecto de las violaciones a los derechos humanos y luego durante la larga detención de Pinochet en Londres.

"A pesar de valoraciones muy distintas que tenemos los chilenos sobre el pasado, hemos sido capaces de reconstituir la conciencia moral de nuestra sociedad, enfrentando la tarea de hacer verdad y justicia en las violaciones a los derechos humanos", dijo.

Lagos recordó que luego de la recuperación de la democracia, "algunos pidieron a los gobiernos castigar a los responsables sin percibir, tal vez, que la tarea principal de un gobierno es crear las condiciones para que sean los tribunales los que cumplan con la tarea de impartir justicia".

"No es una democracia sólida la que no es capaz de hacer justicia en su propio suelo", dijo el Presidente, obviando el hecho de que sin la detención del general (R) Pinochet en Londres difícilmente podría haberse abierto el proceso del juez Juan Guzmán en su contra.

El Presidente vinculó el tema con la necesidad de mantener la estabilidad política: "Lo hemos hecho en el marco de paz social y de

PARA QUE NO QUEDARAN DUDAS

Ricardo Lagos fue tratado durante su visita de Estado a España por las principales autoridades políticas de una forma que no reciben todos los invitados. La recepción del Rey Juan Carlos, el encuentro bilateral con el Presidente del Gobierno, José María Aznar, y una serie de recepciones oficiales fueron interpretados como una forma de que no quedaran dudas que, del lado español, las dificultades del caso Pinochet quedaron completamente atrás.

La razón, aseguran, es simple. España quiere proyectar su influencia política y económica sobre América Latina dentro de un verdadero relanzamiento de su política exterior. Especialmente, porque a partir de enero le tocará presidir por seis meses la Unión Europea, y quiere aprovechar ese tiempo para estrechar lazos entre ese bloque y los países latinos.

pleno ejercicio de las libertades públicas, sin afectar la capacidad de desarrollo de nuestra economía, y sin ahondar las divisiones heredadas", manifestó.

Luego Lagos entró al caso Pinochet, pero cuidándose siempre de no mencionar el nombre del general (R). "En ese momento, para algunos la soberanía era el valor prioritario a cuidar y so pretexto de la soberanía, no estábamos seguros si llegaría la justicia. Para otros, era la justicia el valor prioritario y porque había que hacerlo, no importaba dónde", dijo. Y concluyó: "Hoy aquí, ante ustedes, puedo decir que se cumplieron ambos

"Lo hemos hecho en el marco de paz social y de pleno ejercicio de las libertades públicas, sin afectar la capacidad de desarrollo de nuestra economía, y sin ahondar las divisiones heredadas", dijo Lagos, aludiendo al caso Pinochet.

valores. Chile ha honrado su pasado".

Luego, el Mandatario quiso demostrar su compromiso con los derechos humanos enfatizando en la necesidad de crear el Tribunal Penal Internacional, que si bien implica una cesión de soberanía de parte de los estados, es una instancia clara para perseguir los delitos contra la humanidad.

Pero Lagos no quiso desperdiciar su intervención concentrándose sólo en el caso Pinochet, y para ello recurrió a una vieja frase que pronunció el 11 de marzo del '99 en su primer día en La Moneda. "Me eligieron Presidente no para administrar las nostalgias del ayer, sino que los desafíos de hoy". Y a continuación se extendió en uno de sus temas favoritos: cómo hacer que el proceso de globalización sea más humano y no dañe la identidad de los países, en un discurso muy similar.

Luego, Lagos se trasladó al Palacio de La Moncloa donde se reunió con el Presidente del Gobierno español, José María Aznar. Tras el encuentro, ambos ofrecieron una rueda de prensa donde destacaron el fortalecimiento de las relaciones bilaterales tras el deterioro que sufrieron luego de la detención de Pinochet. "Las relaciones de confianza han vuelto a ser ratificadas y fortalecidas", dijo Aznar.